



Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, Ciudad de México, México.
ISSN 2707-2207 / ISSN 2707-2215 (en línea), mayo-junio 2025,
Volumen 9, Número 3.

https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v9i1

REPRESENTACIÓN CULTURAL DEL ECUADOR EN LOS FILMES EN EL NOMBRE DE LA HIJA Y FERIADO

**CULTURAL REPRESENTATION OF ECUADOR IN
THE FILMS IN THE NAME OF THE DAUGHTER
AND HOLIDAY**

Richard Joel Acosta Briceño

Investigador independiente, Ecuador

Mg. Lida Carmen Briceño Soto

Investigador independiente, Ecuador

Mg. Stalin Fernando Nuñez Verdezoto

Investigador independiente, Ecuador

Mg. Mirian Alcira Bustos Beltrán

Investigador independiente, Ecuador

DOI: https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v9i3.18660

Representación Cultural del Ecuador en los Filmes en el Nombre de la Hija y Feriado

Richard Joel Acosta Briceño¹18rjab@queensu.ca<https://orcid.org/0009-0008-1362-8872>

Investigador Independiente

Ecuador

Mg. Lida Carmen Briceño Sotocbriceosoto@yahoo.es<https://orcid.org/0009-0005-9138-5624>

Investigadora Independiente

Ecuador

Mg. Stalin Fernando Nuñez Verdezototalifers@gmail.com<https://orcid.org/0009-0007-9044-1019>

Investigador Independiente

Ecuador

Mg. Mirian Alcira Bustos Beltránmirianbustos@hotmail.es<https://orcid.org/0009-0001-8875-2156>

Investigador Independiente

Ecuador

RESUMEN

Este artículo analiza la representación cultural del Ecuador en las películas *En el nombre de la hija* y *Feriado*, ambos filmes contienen elementos culturales en común como las clases sociales, la religión y el idioma kichwa. Similar a otros filmes ecuatorianos, ambas obras analizadas proyectan una imagen parcial de la sociedad ecuatoriana, privilegiando personajes de clase alta y tez clara, mientras omiten a la clase media, mayoría demográfica del país. El uso del idioma kichwa, aunque relevante para destacar la diversidad cultural, queda limitado a personajes indígenas de bajos recursos, reforzando estereotipos de pobreza e ignorancia. De igual manera, la religión católica se presenta como fuente de hipocresía, fanatismo y conflicto, sin mostrar alternativas más equilibradas o positivas. El cine ecuatoriano tiene una tendencia constante a omitir aspectos importantes de la cultura nacional, simplificando la realidad del país a una visión hegemónica blanco-mestiza. Si bien el cine ecuatoriano ha logrado avances en la visibilidad de identidades marginadas, aún tiene el desafío de representar con mayor fidelidad la complejidad sociocultural del país. Como tal, el cine ecuatoriano aún no ha encontrado una voz que lo define como movimiento artístico y que a la vez conecte con la mayoría de sus habitantes.

Palabras clave: cine ecuatoriano, clase social, religión, idioma kichwa, representación cultural

¹ Autor principal

Correspondencia: 18rjab@queensu.ca

Cultural Representation of Ecuador in the Films in the Name of the Daughter and Holiday

ABSTRACT

This article analyzes the cultural representation of Ecuador in the films *En el nombre de la hija* and *Feriado*. Both works share common cultural elements such as social class, religion, and the Kichwa language. Similar to other Ecuadorian films, these two present a partial image of Ecuadorian society, privileging upper-class, light-skinned characters while omitting the middle class, which constitutes the country's demographic majority. The use of the Kichwa language, although important for highlighting cultural diversity, is limited to low-income Indigenous characters, reinforcing stereotypes of poverty and ignorance. Likewise, Catholicism is portrayed as a source of hypocrisy, fanaticism, and conflict, without offering more balanced or positive alternatives. Ecuadorian cinema shows a constant tendency to omit key aspects of national culture, simplifying the country's reality through a hegemonic white-mestizo lens. While there have been advances in the visibility of marginalized identities, Ecuadorian cinema still faces the challenge of faithfully portraying the country's sociocultural complexity. As such, Ecuadorian cinema has yet to find a defining artistic voice that also resonates with the majority of its population.

Keywords: Ecuadorian cinema, social class, religion, kichwa language, cultural representation

Artículo recibido 11 junio 2025

Aceptado para publicación: 30 junio 2025



INTRODUCCIÓN

El cine ecuatoriano, a diferencia de las industrias cinematográficas consolidadas, se caracteriza por su escala reducida, su carácter más personal y su fuerte representación de la realidad nacional. Este cine, de manera similar a otros panoramas filmicos de Latinoamérica, se centra en retratar aspectos sociales y culturales; muchas veces a manera de crítica, protesta o con un mensaje claro, adentrándose en lo político. Samuel Viñolo Locuviche y Fernando Infante del Rosal incluso señalan que el cine latinoamericano consta con clichés de la imperfección y un realismo casi de documental (Viñolo Locuviche & Infante del Rosal). Esta forma de hacer cine se aleja de otros sistemas estandarizados como lo son Hollywood, que se centra en el entretenimiento a gran escala, donde las historias épicas y originales son su mayor fuerte. Por el contrario, aunque el cine ecuatoriano tenga cierta influencia de diferentes escuelas de cine a lo largo del mundo, este en su mayoría no ha desarrollado un estilo que se le pueda llamar único, sino que más bien es una extensión de lo que otros países de habla hispana han hecho. Los filmes ecuatorianos actualmente carecen de una complejidad artística o técnica propia de un movimiento filmico a gran escala. Así, el cine ecuatoriano principalmente suele reflejar las vivencias de sus realizadores más que construir mundos de ficción alejados del contexto local.

El cine en Ecuador no solo narra historias con una fuerte carga de contenido que reflejan lo nacional, sino que también se convierte en un medio de representación cultural. Esta tendencia, aunque valiosa en términos de autenticidad, implica una responsabilidad significativa: la imagen del Ecuador que se proyecta en pantalla puede convertirse en la imagen predominante para muchos espectadores, especialmente internacionales. Una representación limitada o estereotipada corre el riesgo de reducir la complejidad de la identidad nacional y de consolidar ideas parciales o erróneas sobre el país. Con el objetivo de comprobar si existe dicha representación cultural, y si está bien implementada, se analizará el guión cinematográfico de dos filmes ecuatorianos *En el nombre de la Hija* (dir. Tania Hermida, 2011), y *Feriado* (dir. Diego Araujo, 2014), en busca de elementos culturales que se repitan en ambos filmes. Si bien el cine ecuatoriano ha abordado varios géneros cinematográficos, aun dentro de estos, con todo y sus diferencias, las películas contienen elementos y temas en común. Dichos temas no solo sirven como un reflejo de la realidad social del país, sino que pueden presentar un problema en cuanto a una representación completa de lo que significa ser ecuatoriano.



Una buena representación cultural es fundamental, ya que muchos países acceden al conocimiento sobre otras culturas a través del arte. Si pensamos en la antigua Grecia, probablemente lo primero que venga a la mente sean las esculturas de sus dioses; o si hablamos del Renacimiento, es inevitable recordar las pinturas de Da Vinci. En cualquier escenario, el arte se convierte en una pieza central para comprender un lugar y la sociedad que lo habita.

Antecedentes

En varios filmes ecuatorianos, por no decir en todos, existen aspectos culturales plasmados en sus imágenes. Esta representación de la cultura ecuatoriana suele ser bastante limitada con respecto a la variedad cultural que existe en el país. En ocasiones, se resaltan valores o costumbres que no son propios de una mayoría social, teniendo una representación inconclusa o limitada. Además, estas representaciones suelen caer en estereotipos que afectan en cómo se percibe la realidad cultural del Ecuador. Los filmes ecuatorianos usualmente no son enteramente ficción y buscan presentar elementos de realismo pero fallan al momento de crear una representación que incluya la gran variedad cultural del país. En general, se aprecia distintas realidades individuales, no una que englobe a todos los ecuatorianos. "Tanto en *Ratas, ratones y rateros* y en *Qué tan lejos*, existe una estrategia explícita de resolver la conflictiva identidad nacional haciendo uso de las formas narrativas y figurativas del lenguaje cinematográfico. En este análisis de la narración, los personajes y los espacios representados se muestra cómo los filmes logran una integración en la pantalla de la diversidad cultural, regional y de clase que configura el conflictivo escenario de lo nacional" (León, 2017). La gran diversidad social y cultural que existe en el Ecuador es un motivo importante por el cuál la puesta en cámara de ecuatorianos es limitada y resulta conflictiva para los espectadores ecuatorianos con respecto a su día a día.

Algunos de estos filmes que han representado una realidad ecuatoriana parcial son: *Ratas, ratones y rateros* (dir. Sebastián Cordero, 1999), que se concentra en abordar únicamente la moral negativa de las personas. El filme de Cordero se enfoca más en representar las acciones criminales y sus consecuencias, es decir, está más centrado en su propia narrativa mostrando únicamente fragmentos de la vida de los ecuatorianos. Si bien esta película es de las más representativas del país, por no decir la que más importancia tiene en la filmografía ecuatoriana, no representa a una mayoría de ecuatorianos, ni a su cultura. *El Rezador* (dir. Tito Jara, 2021), este filme trata de contar una historia mucho más



ambiciosa, sin embargo, al momento de presentarlo en pantalla, en su lugar opta por representar al país y a sus ciudadanos con estereotipos culturales. Primero, los habitantes de un barrio pobre también son ignorantes y fácilmente manipulables, al igual que parecen tener una fe ciega en la religión, mientras que el protagonista es un hombre costeño que se aprovecha de dicha ignorancia. Otros autores también hablan de la representación cultural en el cine ecuatoriano. Por ejemplo, Euler Estrella Silva, explica que en *Qué tan lejos* (dir. Tania Hermida, 2007) y en *Prometeo Deportado* (Fernando Mieles, 2010) hay un hilo conductor de la identidad nacional que se manifiesta en los discursos filmicos, sea como elemento demostrativo o sea cuestionando esa construcción de la identidad. En el caso del filme de Hermida, los personajes, los paisajes, las referencias a la nacionalidad están presentes a lo largo de la película otorgando un mosaico representativo. Por su parte, la cinta de Mieles entra a cuestionar directamente ese ser ecuatoriano, no como una esencia única, sino como una diversidad que incluso llega a caricaturizar (Estrella Silva, 2017). Sea de manera parcial, o como eje central de la historia, la diversidad cultural ecuatoriana aparece siempre en los filmes nacionales. Si vemos los filmes de Camilo Luzuriaga, las costumbres y tradiciones están siempre presentes. Así sucede con varios de los cineastas, aún cuando sus filmes no pretenden englobar a todo el pueblo ecuatoriano en una única narrativa la presencia de lo ecuatoriano persiste en la pantalla. Por lo tanto, ambas afirmaciones son correctas: los filmes ecuatorianos tienen una fuerte representación cultural, pero esta está bastante limitada. El motivo recae en que la industria filmica del Ecuador produce escaso contenido por lo que dichas representaciones culturales a través de este arte también son escasas.

METODOLOGÍA

Para analizar ambos filmes, se utilizará la metodología propuesta por Eugenio Sulbarán Piñeiro, que parte de las teorías planteadas por Casetti, Aumont y Bordwell. En su propuesta, únicamente se tomará en cuenta la narrativa filmica y la semiótica del relato, por lo que el guión será lo primordial a analizar. Este método en sí consiste en diez pasos: Definir el filme, resaltar elementos con valor narrativo, segmentar el filme en secuencias, identificar acontecimientos importantes, examinar personajes, analizar las leyes que rigen la narrativa, buscar elementos que se repitan, estudiar y estructurar el conflicto, determinar la premisa, interpretar los resultados (Sulbarán Piñeiro, 2000). Como resultado, se podrá tener datos que verifiquen el uso de elementos culturales en los guiones cinematográficos, al



igual que la representación de los mismos. Al ser un método de análisis que prioriza la narrativa y el guión, es efectivo para poder analizar los aspectos sociales y culturales presentados en los dos filmes ecuatorianos, *En el Nombre de la Hija* y *Feriado*. Si bien ambos filmes poseen una dirección y narrativa visual bien estructurada con elementos que le da una voz única a cada autor, el motivo para que este análisis se enfoque en el guión es que a partir de lo que está escrito se toma una visión más pura de lo que el autor quería representar, una representación sin filtros sobre la visión que tienen los autores sobre Ecuador. Afortunadamente sucede que en ambas películas el director y escritor son la misma persona. Siendo Tania Hermida directora y escritora de *En el Nombre de la Hija*, y Diego Araujo fungiendo ambos roles para *Feriado*. Una vez analizados ambos guiones, se buscará en los resultados los temas que se repitan, no sólo dentro de cada película, sino temas culturales que aparezcan en ambos filmes. Se procederá a comparar dicha representación cultural y a conectar similitudes para obtener cual es la visión de los cineastas sobre el país y como sus filmes representan a sus ciudadanos con sus costumbres sociales, psicológicas y culturales. Finalmente, se definirá si esta representación es acertada en el sentido de que la mayoría de los espectadores ecuatorianos se sientan identificados con lo que observan en pantalla. De igual manera, se analizará si la visión presentada es neutra en cuanto a la auténtica cultura ecuatoriana, una representación que no caiga en los estereotipos negativos, ni que tampoco romantice la realidad con mentiras. También se puede llegar a una conclusión en dónde existe una representación fiel a la cultura ecuatoriana, pero es una representación incompleta que únicamente centra su atención en un grupo limitado con el que no todo el Ecuador se pueda identificar. Incluso aunque no existan estereotipos ni falacias, una verdad en pantalla podría seguir sin representar la cultura ecuatoriana completa debido a lo limitado que se presenta en el guión.

Análisis de la narrativa Fílmica

A continuación se procede a utilizar el método de análisis de guión de Eugenio Sulbarán Piñeiro con los dos filmes en simultáneo:

Definir el filme que será analizado y si el mismo posee aspectos argumentales.

Primeramente, el filme *En el Nombre de la Hija* de la directora Tania Hermida, estrenado en el año 2011. Narra la historia de Manuela, una niña que pasa unas vacaciones con su familia y se enfrenta a

una serie de conflictos ideológicos, religiosos y familiares. La historia gira en torno a su confrontación con la tradición católica de sus abuelos y su descubrimiento de un nuevo pensamiento crítico.

Por su parte, el filme *Feriado* del director Diego Araujo, estrenado en el año 2014. Narra la historia de Juan Pablo, un adolescente de clase alta que durante el feriado bancario del Ecuador, viaja al campo a la casa de sus tíos. Allí conoce a Juano, un joven mecánico indígena, con quien establece una relación de amistad mientras explora su propia identidad sexual.

Visualizar el filme, y construir un esqueleto básico de acciones. Resaltando elementos importantes del filme que tengan un valor narrativo de acción de personaje.

En el nombre de la hija

- a. Manuela y su hermano menor llegan a vivir a casa de sus abuelos por un temporada.
- b. Debido a su visión más radical del mundo, entra en conflicto con el resto de sus familiares.
- c. Manuela entabla amistad con Jesús, el hijo de los empleados, para disgusto de todos.
- d. Los niños descubren una biblioteca secreta y a un pariente que ha sido aislado por estar loco.
- e. Manuela entiende que no puede cambiar el mundo, pero si da pequeños signos de lucha, confronta a su abuela en la iglesia al no querer aceptar el cambio de nombre.
- f. Crece y aprende a respetar las tradiciones de la abuela, pero al mismo tiempo reafirma su postura crítica y ha definido mejor su identidad. Manuela ha crecido como persona.

Feriado

- a. Juan (Juanpi) visita la casa de sus tíos.
- b. Juan conoce y entabla amistad con el otro Juan (Juano).
- c. Juan descubre su atracción hacia Juano mientras explora su forma de vida y se adentra en su mundo.
- d. Juan entra en conflicto con su familia debido a sus preferencias y su nueva amistad con Juano.
- e. Climax emocional, Juan besa a Juano pero este lo rechaza. A Juan no le corresponden ni con afecto físico ni emocional.
- f. Juan crece y aprende de su experiencia. Regresa a casa con mayor madurez.

Segmentar la película en secuencias. Darle un título a dichas secuencias.

Analizando los esqueletos básicos de acciones, se puede concluir que las secuencias más importantes de ambos filmes son:



En el Nombre de la Hija

- a. Conflictos religiosos.
- b. Diferencias sociales y culturales.
- c. Aceptación sin abandonar sus ideales propios.

Feriado

- a. Conflictos familiares
- b. Explorando otra cultura y sociedad. Una forma diferente de ver el mundo.
- c. Exploración sexual y emocional, aceptación de uno mismo.

Ubicar los puntos de giro, crecimiento de personajes, transformaciones, desarrollo de la historia.

Por un lado, *En el Nombre de la Hija* hay dos grandes puntos de giro. Primero, el bautismo forzado de Manuela marca una separación entre tener sus propias creencias y respetar la de los demás para poder convivir; mientras su lucha contra su entorno continúa con una nueva perspectiva. Segundo, cuando Manuela descubre la biblioteca oculta junto a su tío abuelo Camilo; con esto su visión del mundo se amplía radicalmente. Ambos puntos sirven a su vez como momentos de crecimiento y cambio dentro de Manuela. A su vez, cuando Manuela confronta a su abuela y al cura en frente de toda la iglesia para eventualmente aceptar su bautizo, se considera un desarrollo importante en la historia, un momento para el cuál la película nos fue preparando, en donde Manuela reafirma su identidad racionalista, pero ahora mucho más comprensiva. Manuela entiende que la lucha también requiere compasión, y da un paso hacia la madurez emocional.

Por otro lado, *Feriado* también tiene dos puntos de giro relevantes en la historia, ambos involucran a Juano, siendo el primero la noche que Juan lo conoce y que esto le lleva a explorar un nuevo mundo que es completamente desconocido para él. Mientras que el otro gran punto sucede la noche que se escapan y que culmina con el beso. El cambio más notorio de personaje se da cuando Juan acepta su propia sexualidad y también acepta que el amor no le fue correspondido. No hay una conclusión clara, lo que subraya la incomodidad y confusión del crecimiento.



Examinar a los personajes, caracterización física, psicológica y social. Finalmente la construcción dramática del personaje (su motivación, intención y objetivo en la historia).

La caracterización física en ambos personajes protagonistas no es relevante al momento de analizar la representación cultural del Ecuador, aunque este elemento si podría usarse como punto de análisis en otras circunstancias. Por ejemplo, los personajes secundarios, especialmente los indígenas, son representados con otro tipo de vestuario y es fácil reconocerlos en pantalla por su apariencia. Sin embargo, este elemento se puede apreciar mejor en el aspecto social, ya que en la apariencia física se puede simplificar en que todos son mestizos, aunque algunos tienen rasgos blancos predominantes mientras que otros tienen los rasgos indígenas. La caracterización psicológica tiene una importancia vital, puesto que de los pensamientos de los protagonistas se define su carácter y acciones. Al momento de analizar la cultura representada en ambos filmes es importante notar cual es la reacción de los personajes en torno a estos elementos. Manuela tiene pensamientos bastante liberales, incluso llegando al comunismo y ateísmo, lo cual no representa en sí al país, puesto que la mayoría de personas son católicas y el sistema económico es el capitalismo. Tanto Juan como Manuela son personajes que muestran interés por aprender de la cultura y tener una relación positiva con su entorno. Ambos son personas que trata igual a todos, ricos o pobres, simplemente da respeto a quienes son buenos con él y mantiene distancia con quienes se aprovechan de su paciencia. Este elemento sí que es importante al momento de hablar de la cultura del Ecuador, en donde varios espectadores ecuatorianos pueden conectar con esta idea de que las personas somos iguales en varios aspectos y existe un respeto mutuo en ese sentido, después de todo la mayoría de habitantes ecuatorianos son mestizos de clase media. Finalmente, los aspectos sociales son fundamentales al momento de analizar la representación del Ecuador en ambos filmes. Aunque parezca contradictorio, mientras que en el ejemplo anterior se sugiere que los personajes principales representan una visión de igualdad en cómo se perciben los ecuatorianos entre sí, el resto de elementos de ambos filmes sugieren la idea de que el país está dividido entre blancos acaudalados e indígenas de clase baja. Lo que genera conflicto al no representar verdaderamente la sociedad Ecuatoriana.



Análisis de las leyes que rigen la narrativa.

En el filme *En el Nombre de la Hija* la narrativa se organiza con una fuerte unidad temática: la confrontación entre fe y razón, entre lo viejo y lo nuevo. Los acontecimientos no sólo son externos (discusión, bautizo, descubrimientos), sino simbólicos: la biblioteca como el paraíso del conocimiento, el bautizo como la violencia de la imposición ideológica.

En *Feriado* la unidad se sostiene en el arco de transformación de Juan. Aunque no hay una trama tradicional de causa-efecto rígida, cada evento genera una respuesta emocional o simbólica.

Analizar repeticiones, buscas motivos presentes en el film.

Afortunadamente, ambos filmes contienen elementos que se repiten no solo dentro de cada uno sino entre ambos. Estos conceptos que aparecen en plasmados de ambos guiones son: la religión (catolicismo) y la hipocresía de la mismo, las clases sociales (economía alta y baja) y cómo esto influye en la forma de ver y entender el mundo de los personajes, y las diferencias culturales entre los indígenas y los mestizos.

Estructurar el conflicto.

Los conflictos centrales de ambas obras no tienen una repercusión mayor al momento de analizar la cultura ecuatoriana presentada en los guiones.

Determinar la premisa (el tema) que involucra al personaje principal y el conflicto.

En ambos filmes, el tema principal es la búsqueda por una identidad propia, sin depender de la aprobación de los demás.

Interpretar los resultados para extraer aspectos culturales del film.

Existen tres aspectos culturales que se pueden extraer de ambos filmes y que se repiten constantemente en ambas películas y entre sí. Se extrae estos aspectos con el objetivo de compararlos de mejor manera. El primero es la religión, con la fe católica como exponente y como reflejo de la mayor creencia dentro del Ecuador. Luego, las clases sociales, especialmente las diferencias que nacen producto de esta, ambos filmes presentan protagonistas de la clase alta relacionados con personas de clase baja. Finalmente, los idiomas, y es que si bien ambos filmes son hablados en español en casi toda su totalidad, existen fragmentos en donde si utiliza el idioma kichwa, elemento que es representativo de los indígenas del Ecuador.



RESULTADOS

El análisis comparativo de los filmes *En el Nombre de la Hija* y *Feriado* revela que ambos cineastas comparten elementos culturales comunes en sus narrativas filmicas. Estos elementos funcionan no solo como reflejo de la identidad cultural del Ecuador, sino también como herramientas narrativas que enriquecen el desarrollo de las historias. La presencia de temas recurrentes en ambos filmes permite afirmar que el retrato del Ecuador presentado en pantalla no es arbitrario, sino representativo de una realidad cultural compartida. Al compartir elementos en común, ambas películas proyectan una imagen coherente del país, lo que sugiere que ciertas características culturales son percibidas como fundamentales dentro del imaginario filmico del Ecuador.

Entre los elementos más destacados se encuentran la religión, las clases sociales y los idiomas. Aunque ninguno de estos temas constituye el eje central de la narrativa, sí resultan fundamentales en la construcción y desarrollo de los personajes y de la trama. Su presencia constante permite comprender cómo los cineastas utilizan estos aspectos culturales para moldear la identidad de sus protagonistas y, a través de ellos, representar al Ecuador en su complejidad. En cuanto a la religión, ambos filmes incluyen el catolicismo no como núcleo temático, sino como símbolo de contradicción social. En *En el Nombre de la Hija*, la religión se presenta como una barrera al pensamiento crítico, especialmente frente a quienes piensan diferente. De manera similar, en *Feriado*, el catolicismo aparece como un dispositivo para justificar actitudes hipócritas y conservar las apariencias. En ambos casos, la fe no es mostrada como una vía espiritual, sino como una herramienta de control y autosatisfacción moral, lo que pone en evidencia una crítica al uso instrumental de la religión en contextos sociales conservadores. Respecto a las clases sociales, los protagonistas, Manuela y Juan, alcanzan un desarrollo más profundo de sus valores humanitarios en la medida en que interactúan con personas de clases sociales distintas a la suya. La interacción con los sectores marginalizados no solo les brinda un contraste con sus propias realidades, sino que les permite cuestionar el modelo de sociedad en el que han crecido. Finalmente, el uso del idioma kichwa constituye uno de los elementos más poderosos dentro de ambas películas. Aunque su integración narrativa no es del todo central, su sola presencia refuerza la ambientación ecuatoriana y funciona como una marca identitaria profunda.



El kichwa, en este contexto, no actúa como un elemento de separación cultural, sino como signo de la riqueza y diversidad del país. Su inclusión, aunque parcial, evidencia el esfuerzo de los realizadores por representar una cultura diversa.

Cultura Ecuatoriana

La identidad cultural es importante debido a que es lo que define a un grupo de personas a donde pertenecen y aquello que los hace únicos. Por ello la representación cultural en el cine es de vital importancia no solo para el Ecuador sino para cualquier país. Después de todo, es a través de los medios que las personas llegan a conocer diferentes culturas. Aunque el cine de ficción no tenga la misma responsabilidad que el cine documental al momento de retratar la realidad, los espectadores siguen consumiendo cine como fuente de información, directa o indirectamente. Para poder analizar estos elementos culturales, es importante entender que es lo que estamos buscando, Stuart Hall sugiere que existen al menos dos maneras de pensar en la “identidad cultural”. Una postura la define como una idea de cultura única y compartida, una especie de “yo verdadero” colectivo que comparten las personas con una historia y ascendencia común. La segunda postura sugiere que además de las numerosas similitudes, también existen diferencias significativas que constituyen “lo que realmente somos” (Hall, 1989). Por lo tanto, no únicamente se debe abordar aquellos aspectos que forman parte de la cultura ecuatoriana, sino que se deberá enfocar y prestar atención a aquellos elementos que hacen únicos a los ecuatorianos. Aquellas diferencias con respecto a otras culturas que generan que el Ecuador tenga su propia voz, única, auténtica. Aunque Ecuador comparte similitudes con otros países de Latinoamérica, estos difieren en elementos clave.

El reto de representar la cultura ecuatoriana en pantalla está en que el Ecuador posee una gran variedad cultural. Un solo filme no podría abordar todos y cada uno de los aspectos que involucran ser ecuatoriano. Por ejemplo, se podría abordar un tema cultural diferente en cada filme, sin embargo la producción de películas en Ecuador es bastante limitada por lo que si bien es una solución bastante acertada de momento no es factible que cada pueblo o subcultura tenga su propio filme. Luego está el hecho de que los filmes podrían centrarse en mostrar aspectos con los que todos los ecuatorianos se puedan identificar, es decir, los elementos más representativos. El problema de esta otra solución es que se puede caer en estereotipos que perjudican la imagen cultural del Ecuador en lugar de beneficiarla.



Por ejemplo, según explican Roberto Ortega y Marco Barros el filme *Feriado*, al igual que otros cinco filmes ecuatorianos; *Ratas, ratones y rateros*, *Alegría de una vez* (dir. Mateo Herrera, 2002), *Fuera de juego* (dir. Víctor Arregui, 2002), *A tus Espaldas* (Tito Jara, 2011) y *No robarás* (dir. Viviana Cordero, 2013), construyen una representación social de una parte del Ecuador, específicamente del sur de Quito, en donde los filmes representan esta zona con estereotipos raciales describiendo el lugar como pobre, inculto y desagradable (Ortega & Barros, 2019). De esta manera, es evidente que la responsabilidad cae en manos de los desarrolladores y no únicamente de la industria que no produce una gran cantidad de filmes. Al tener varios ejemplos ambientados en una zona social y cultural específica del Ecuador, pero aún así no tener una representación adecuada con la que los espectadores ecuatorianos puedan conectar, sugiere la idea de que los estereotipos presentados crean rechazo por parte de los espectadores. En este caso, se puede argumentar que lo presentado en pantalla es parte de la realidad, que el sur de Quito en efecto tiene estas características. Sin embargo, el error está en generalizar, ya que incluso en las zonas presentadas en los filmes, no todo es un extremo, existe pobreza e ignorancia, pero también existe gente trabajadora, gente intelectual y como en toda sociedad, personas buenas que viven su vida de la mejor manera posible. Elemento que muchos filmes ecuatorianos parecen omitir y se centran en resaltar los aspectos negativos.

Tanto en *En el Nombre de la Hija* como en *Feriado* existen elementos en común que sirven para representar la cultura ecuatoriana y a su vez forman parte esencial de la trama de cada película. Estos son: las clases sociales, los idiomas y la religión. Dichos elementos serán discutidos de forma individual para comprender porque son relevantes al momento de entender la cultura del Ecuador, pero sobre todo para entender porque los cineastas los incluyen de esa manera, y si lo que hacen es un acierto en cuanto a una representación cultural que satisfaga a los espectadores, o por el encontrar siguen cometiendo los mismos errores de estereotipos planteados en otros filmes. Además, sugieren que son elementos importantes, y que al repetirse es porque ambos cineastas consideran que así es el Ecuador. A continuación, procedemos a analizar estos tres elementos con un énfasis en comprender si la representación es adecuada o estereotipada.



Clases Sociales

En ambos filmes analizados se presenta la idea de un Ecuador dividido en dos clases sociales; la clase social alta en donde sus integrantes son en su mayoría blanco-mestizos y la clase social baja, conformada por los pueblos indígenas. En estas realidades presentadas además esta clase social dividida por la economía y la etnia se sugiere que un grupo es mejor que el otro. Sin tomar en cuenta a los protagonistas de ambos filmes, Juan y Manuela, quienes parecen no creer en esta división y miran a todas las personas como sus iguales, mientras que el resto de personajes llevan sus vidas en torno a estos roles. Los adinerados desprecian a los pobres, pero no únicamente por su calidad de vida, sino que también constantemente los tachan de ignorantes y en general les dan un valor menor al de la clase alta. El principal problema es que ambos filmes retratan al Ecuador como un país dividido únicamente entre ricos y pobres, omitiendo a la clase media, que representa a la mayoría de la población. Siendo una representación con la que indiscutiblemente no todos los espectadores ecuatorianos se pueden identificar. La mayoría de habitantes son mestizos de clase media, quienes además forman parte de una cultura que es mucho más amplia. Los blanco-mestizos no necesariamente son todas personas acaudaladas y maliciosas. Ni tampoco todos los indígenas son de escasos recursos y con falta de educación. Efectivamente al ser un país bastante amplio en el sentido cultural, existen casos así, por lo que lo presentado no es del todo una mentira, simplemente es una representación parcial de la realidad. Esta representación parcial del Ecuador puede deberse a dos motivos: El primero siendo un motivo temático, es decir, que ambos filmes hayan escogido representar esta división social de ricos y pobres de esa manera porque ayuda al desarrollo de la trama. Esto no parece ser el caso, ya que realmente en ninguno de los filmes esta división es esencial para que la trama se desarrolle. Es decir, los protagonistas podrían ser de clase media, al igual que los indígenas, y el conflicto seguiría estando presente en un contexto de discriminación cultural en lugar de monetaria. Además, que ambos filmes utilicen esta narrativa sin un propósito real, solo sugiere que los realizadores visualizan al Ecuador de esa manera. El segundo motivo es que los realizadores están escribiendo ambos guiones basándose en sus propias experiencias. Lo cual también genera un conflicto al momento de hablar de una representación completa del Ecuador. Esto debido a que se sugiere que si la visión de ambos filmes es blanco-mestiza de clase alta es porque quienes realizan filmes ecuatorianos también pertenecen a esta minoría social de clase



alta, que tienen los medios para poder contar historias sobre el país. No se habla necesariamente de que ellos financien sus filmes, sino de que tengan los contactos y la educación para tener dicho privilegio. Entonces, estos filmes ya no serían la voz de la cultura ecuatoriana. Sino únicamente la voz de un pequeño grupo privilegiado que al tener la responsabilidad de representar la cultura ecuatoriana, omiten aspectos importantes. Esta problemática social puede deberse al desconocimiento de los desarrolladores por otras experiencias ajenas a las suyas, o a un total desinterés de plasmarlas en pantalla.

Ahora, lo importante es entender, ¿que tanto afecta realmente esto a la representación del país? Si la historia busca abordar una problemática en específico, la representación incompleta no debería ser un problema. Es un hecho que la clase social más alta existe, y si todo el conflicto gira en torno a ellos, es natural que la clase media no tenga repercusiones en la historia. Sin embargo, ambas películas tienen el problema de que existe un choque de clases socioeconómicas, pero no incluyen a la clase media dentro de esta discusión. El hecho de que sea un patrón que se repite en ambos filmes puede significar que en efecto, existe una mala representación de clases. “La diversidad en el cine ecuatoriano ha presentado grandes desafíos para producir contenidos audiovisuales que retraten y visibilicen las diferentes identidades que conforman la sociedad” (Fiallos, 2023). Lo que sugiere que las razones para esta falta de representación va mucho más allá de las manos de los cineastas realizadores. Para poder ampliar esta representación sería necesario que la misma industria del cine en Ecuador se reforme por completo.

Idiomas

El uso del kichwa además del español en ambos filmes es clave al momento de definir la pluriculturalidad que existe en el Ecuador. De esta forma sutil, se muestra que existe una cultura propia dentro del país, que tienen un punto de vista original y su propia voz. Sin embargo, como se mencionó en las clases sociales, lo que sí puede caer en un estereotipo es que las personas que hacen uso de esto, son personas de escasos recursos y educación. Es decir, ambas películas plantean que los indígenas son los únicos miembros de la clase económica baja. Además, en ambos filmes son retratados como personas con menor capacidad intelectual. “Las representaciones indigenistas refuerzan la noción de identidad nacional fundamentada en la existencia de un “otro” en este caso del indio, a partir de una posición dicotómica: nosotros-ellos, superior-inferior, avanzado-retrasado, salvaje-civilizado” (Romero, 2011). Esta representación es parcialmente correcta, pero sigue sin ser una verdadera



representación acertada. Por ejemplo, existen cientos de familias mestizas pertenecientes a esta clase social, la pobreza no es perteneciente a una sola etnia. De igual manera, especialmente en los últimos años, hay muchos indígenas que han logrado grandes avances económicos con sus propias empresas. El idioma kichwa que debería usarse como un medio para una fuente de conocimiento de una cultura que forma parte de la cultura ecuatoriana más amplia, termina siendo usado como un medio para caracterizar a dicha clase social baja. Una representación más acertada sería a personas utilizando el kichwa al momento de compartir una tradición, o simplemente mostrar indígenas interactuando entre sí sin que necesariamente sean la clase vulnerable expuesta. La mayoría de espectadores preferirían que se reconozca la diversidad al incluir el kichwa, pero no limitándose al presentarlos como pobres, y muchas veces, iletrados.

La representación indígena en el cine Ecuatoriano ha tenido una mejora significativa comparado con décadas pasadas. Como sugiere Lourdes Endara Tomaselli: Un razonamiento en esa misma línea condujo a varios realizadores ecuatorianos a cuestionar la imagen del indígena que se había construido en las décadas anteriores, exclusivamente como víctima de la injusticia, tanto en el documental como en la ficción indigenista. Es por eso que, de manera consciente se optó por buscar una forma distinta de representación: se trataba de buscar las escenas de la vida cotidiana y contemporánea en las cuales los indígenas –como cualquier otro ser humano– comparte alegrías, desafíos, amores, etc. (Tomaselli, 2016). Especialmente en *Feriado*, se explora la vida de Juano desde una perspectiva casi neutra, no se lo victimiza durante todo el filme, y por el contrario exploramos su día a día lleno de experiencias con las que cualquier persona se puede identificar. Mientras que en *En el Nombre de la Hija*, esta visión existe pero dentro del mismo filme tarda en aparecer. En un inicio se ven a los trabajadores indígenas como personas recluidas en este papel de vulnerables, pero conforme la relación de amistad entre Manuela y Jesús crece también lo hace esta forma de representar cotidianidad en sus actividades. Se reconoce a Jesús como un niño no diferente al de el resto de la casa, se valora su experiencia humana. Aún con todo eso, los clichés sociológicos en torno a los indígenas sigue presente en ambos filmes, en especial cuando se refiere a ellos como personas con menos capacidad, sea por falta de educación o por falta de dinero, para poder realizar las mismas actividades que los blanco-mestizos de ambos filmes realizan.



Tanto en *Feriado* como en *En el Nombre de la Hija* la implementación del idioma kichwa es una excelente manera de incluir aspectos de la identidad indígena en el cine sin la necesidad de desviar la trama principal de ambos filmes. Simplemente notar que esta comunidad existe y es parte de la cultura ecuatoriana. "If the use of Kichwa fragments displays, on one hand, the image of language reality in Ecuadorian highlands, on the other hand, it can create artificial or non-realistic situations" [Si bien el uso de fragmentos del kichwa refleja, por un lado, la imagen de la realidad lingüística de la sierra ecuatoriana, por otro lado puede crear situaciones artificiales o irreales] (Koch). El uso de este idioma debe hacerse de una forma natural para que realmente aporte valor a la narrativa que se quiere contar. No basta con utilizar el idioma como una herramienta para crear una falsa representación cultural, sino que el mismo debe ser incorporado en la historia de manera que nutra la misma, que tenga un propósito al utilizarse. En *Feriado* se puede ver un excelente uso del mismo, puesto que quienes lo hablan lo hacen para comunicarse entre ellos, entre su gente, y la película acierta al no poner subtítulos, sino que cuando la madre de Juano habla, nosotros nos enteramos de lo que dice gracias a que Juano traduce. El idioma narrativamente hablando está bien utilizado en ese contexto, que nos deduce que los indígenas hablan el idioma pero solo entre ellos y prefieren hablarlo con gente de confianza. Una verdad de la realidad ecuatoriana plasmado de excelente manera.

Religión

Feriado: Al inicio del filme, cuando Juan, llega a casa de sus Tíos, lo primero que se aprecia son figuras religiosas: Un Jesucristo en la cruz, Un Santo y el retrato de la virgen. Lo cual es irónico, puesto que sugiere que si bien la familia es católica, los mismos no profesan dichos valores. El tío está involucrado en el feriado bancario y se sugiere que la mayoría de bienes que poseen provienen de manera deshonesta. Mientras que los primos, son bravucones que tratan mal a Juan. En el nombre de la Hija: En este film, la religión tiene una mayor representación. Y es que está presente a lo largo del conflicto central. De manera similar, se presenta a los abuelos de la protagonista como fieles creyentes del catolicismo. Pero al mismo tiempo, se presentan como personas racistas y clasistas. Es decir, no están ni cerca de poner en práctica lo que creen. Su obsesión con la religión es tal que tratan de influir temor en sus nietos para que estos se acerquen a la religión, pero aún más, los chantajea emocionalmente para que acepten dichas creencias. Entonces, ambos filmes presentan la religión no como un



antagonista, tampoco sugieren que la religión sea algo malo, es decir, no existe una perspectiva ateísta, a pesar de que la protagonista del nombre de la hija afirme serlo. Más bien, lo que se presenta como antagonista es el fanatismo, la ignorancia y la hipocresía de creyentes que no son fieles a los ideales que juran defender por sobre todas las cosas.

Esto por un lado, genera conflicto en ambos filmes. Nutre a los personajes y el mundo en el que transcurren ambas historias. Por otro lado, genera un estereotipo sobre la relación de los Ecuatorianos con la religión, puesto que se expresa directamente que es el opio de los pueblos. Además, se presenta la religión católica como la rama de la ignorancia. Si bien, esto en partes es cierto dentro del Ecuador, no deja de ser un estereotipo peligroso. Ambos filmes parecen retratar únicamente aspectos negativos de la misma, incluso en “El nombre de la hija” La religión es casi antagónica. El problema, es no mostrar ambos bandos. Si, se podría presentar en los filmes la idea de que el fanatismo religioso es peligroso, y que la hipocresía de los falsos católicos es común en el país. Pero ambos se vuelven generalizadores de la realidad del país en el momento en que no se muestra la otra cara de la moneda. Es decir, a los católicos que profesan su fe sin que esta se convierta en un inconveniente para otras personas. En este caso, ambos filmes simplemente parecen buscar retratar dicha hipocresía, lo cual, en muchas otras circunstancias no es un problema. Pero al haber tan pocos filmes ecuatorianos, y que precisamente estos dos ejemplos presenten la misma problemática, se vuelve peligroso, puesto que los espectadores que vean dichos filmes, formarán su imagen del Ecuador en base a estos estereotipos. Estos dos filmes no son los únicos que han hecho este tipo de alusión, en *Cuando me toque a mí* (Dir. Víctor Arregui, 2011) Algunos personajes que se presentan como religiosos o respetables resultan ser hipócritas o inmorales, lo cual sugiere una crítica al uso de la religión como máscara social.

Lilia Lemos Játiva explica que las influencias progresistas de Manuela la hacen entrar en conflicto con la imagen de la niña que tendría que ser a ojos de sus abuelos: obediente a las leyes de la iglesia católica, de la familia aristocrática y tradicional, de la sociedad patriarcal y de la propiedad privada donde se desarrolla la historia. Manuela se enfrenta permanentemente contra esa imagen, y en esa medida, según su directora, está cuestionando cómo el lenguaje la oculta, cómo la abuela la quiere sepultar debajo de un otro nombre: Dolores. (Lemos Játiva, L., 2015). Es decir, la religión se plantea como la antagonista del filme de manera indirecta al oponerse por completo a los deseos de Manuela. De igual forma la

abuela se ve cegada a otras posibilidades debido a su religión. Aunque el filme en sí no resalta un fanatismo religioso extremo, si que lo presenta de forma que para los abuelos la religión es una verdad absoluta que rige sus vidas y que pueden incluso más que el amor por sus nietos.

Función del cine como vehículo cultural

La clase social alta y baja, la religión católica y el idioma kichwa, al ser elementos que se repiten constantemente en ambos filmes se los puede considerar como parte de la cultura del Ecuador. Incluir elementos culturales en un filme, sin importar de qué país sea, es una acción que ocurre siempre, sea directa o indirectamente. Casi que se puede decir que interpretar la identidad de un pueblo a través de las imágenes de los filmes sobre estos es una acción natural para los espectadores. Esto no es un fenómeno nuevo, de hecho, la misma Tania Hermida ya ha representado diversos aspectos del país en sus otros trabajos. “*Qué tan lejos*, simultaneously, not only entertains us but also shows us the daily regionalism in Ecuador. Social classes, genres, and regions are opposed and at the end it is concluded that they all belong to a great family called Ecuador” [*Qué tan lejos*, simultáneamente, no sólo nos entretiene, sino que también nos muestra el regionalismo cotidiano en Ecuador. Clases sociales, géneros y regiones se contraponen, y al final se concluye que todos pertenecen a una gran familia llamada Ecuador] (Dillon, 2014).

Una película no debería ser el medio por el cual se transmite el conocimiento cultural ni las lecciones de vida, ni tan siquiera documentar la realidad de un país. El cine es un medio artístico y a la vez técnico para plasmar fragmentos de la vida en forma de historia. Al igual que como ocurre con otras artes, los espectadores tienen su propia experiencia a través de la obra de arte y estos son los que deciden que carga emocional o moral le dan. Además, no se puede negar el hecho de que la influencia del séptimo arte en la vida cotidiana es abismal y muchas personas aceptan lo presentado en pantalla como una realidad. Los cineastas entonces tienen una gran responsabilidad de la que muchas veces no se dan cuenta. Puesto que de ellos depende la forma en que el mundo es presentado a los espectadores. Sin embargo, existen más filmes ecuatorianos que prometen presentar una trama mucho más terrenal. Una trama que gira en torno a personas ordinarias, de este modo, la realidad del país se podrá presentar de mejor manera. Estos filmes, aunque tengan una calidad técnica y artista de muy alto nivel, cometen un error al no presentar personas ordinarias con las que se pueda identificar un espectador ecuatoriano



común. Al mismo tiempo, al hacer obras con un contexto cultural más amplio, el cine ecuatoriano se beneficiaría puesto que más espectadores estarían interesados en historias con las que se identifican. Hay varios autores que señalan la importancia del cine dentro del ámbito social y cultural, para aquello se define el hecho de que la audiencia es sumamente importante para llevar a cabo tales ambiciones, debido a que, si una audiencia está gustosa de ver una proyección, las compañías ganan grandes remuneraciones y los productores prestigio en sus obras (Almeida Plúas, 2017).

Limitaciones del cine ecuatoriano actual

Adicionalmente a los ejemplos analizados, existen varios filmes ecuatorianos, contemporáneos y clásicos, en donde la realidad ecuatoriana es plasmada con cierta fidelidad, pero nunca de una forma completa. “*Cuando me toque a mí* intenta captar la realidad y mostrarla tal cual desde una especie de naturalismo cinematográfico, en contraste con otras películas que han poetizado dicha realidad, como es el caso de *Prometeo Deportado* y *Blak Mama*” (Ortega & Montalvo, 2021). Incluso estos filmes que presentan la cultura en forma de ficción omitiendo factores importantes, siguen incluyendo elementos que sí son verdaderos y forman parte de la cultura que buscan representar. La opción por presentar estos elementos idealizados es más una elección artística, no es que el realizador busque directamente omitir aspectos importantes del Ecuador, aunque sin darse cuenta lo haga de todas formas. En otras palabras, sin importar el género o la narrativa, realista o de ficción, parte de la cultura queda siempre representada en el filme y por lo tanto se convierte en una ventana hacia el Ecuador. De este modo, el problema como tal no es que no exista representación cultural en el cine ecuatoriano, sino que no existe un movimiento cinematográfico con el que todos los ecuatorianos puedan identificarse. “A pesar de tener una gran diversidad etno-racial y fuertes acentos regionales, no hay un cine enunciativo de toda la nación” (Basurto, 2022). No se habla de una película en solitario, sino de un conjunto de películas que en un todo logren englobar todo lo que significa ser ecuatoriano. Los filmes analizados siguen siendo conflictivos al no presentar una realidad más amplia. Mientras no se desarrolle una voz propia dentro del cine, estos errores seguirán siendo notorios, a pesar de que han disminuido notoriamente.

¿Es posible representar todas las realidades en un solo filme? Posiblemente no, incluso en industrias consolidadas como Hollywood o Europa, los filmes suelen ser temáticos y enfocarse en un protagonista más sencillo. Lo que sí es posible, es representar la vida ecuatoriana de una forma más amplia, enfocarse



en los mestizos y su cultura para tener una representación que englobe a una mayoría, sin dejar de lado a los pueblos indígenas. Pero sobre todo, sería necesario que la industria crezca de forma considerable para tener una filmografía que sea completamente ecuatoriana donde cada aspecto de la sociedad tome lugar en diferentes historias.

CONCLUSIONES

En conclusión, tanto *En el Nombre de la Hija* como *Feriado* son filmes que ofrecen una representación cultural del Ecuador significativa aunque sigue siendo una visión incompleta de lo que el país realmente ofrece. Comparado con filmes del siglo pasado, los proyectos contemporáneos ofrecen una mejor visión de lo que significa ser ecuatoriano, pero todavía existen varios estereotipos perjudiciales en dichas representaciones. Además, sectores importantes de la sociedad ecuatoriana están reclusos a no tener relevancia al momento de contar una historia nacional. La clase media mestiza que representa a la mayoría de la sociedad ecuatoriana parece relegada a no tener un rol importante dentro de la ficción cinematográfica del país. La responsabilidad del cine no es representar a todos, pero sí hacerlo con conciencia crítica y diversidad de perspectivas. Para lograr un cine verdaderamente representativo, se requiere no solo de nuevas voces narrativas, sino también de una transformación estructural en la industria cinematográfica del país.

Este análisis se ha centrado únicamente en dos filmes ecuatorianos como objeto de estudio. Para obtener una visión más completa de la representación cultural en el cine nacional, sería necesario aplicar un enfoque similar a todas las producciones cinematográficas realizadas en el país hasta la fecha. No obstante, dada la limitada cantidad de filmes ecuatorianos existentes, el análisis de sólo dos obras ya resulta significativo. Esto se refuerza por el hecho de que ambos títulos comparten temáticas similares y repiten ciertos patrones de representación, incluyendo errores y limitaciones que se manifiestan de manera recurrente.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Almeida Plúas, M. J. (2017). Cinematografía ecuatoriana: Análisis audiovisual de las temáticas presentadas en las producciones filmicas de Sebastián Cordero.
- Basurto, A. E. M. (2022). Breve recorrido por el cine ecuatoriano y su representación social. *Estudios del Desarrollo Social: Cuba y América Latina*, 10(1), 183-190.



- Dillon, M. F. (2014). The birth of New Ecuadorian film. *Cine y...*, 4(1), 13-22.
- Estrella Silva, E. S. (2017). Entre el “así mismo somos” y el “estamos, pero no todos”. Recepción de la identidad nacional en el cine ecuatoriano reciente”. *Fuera de Campo*. Vol. 1, No. 5 (2017): 60-83.
- Fiallos, B. (2023). Diversidad cultural y cine en Ecuador. *Aula Virtual*, 4(10), 134-144.
- Hall, S. (1989). Cultural identity and cinematic representation. *Framework: The Journal of Cinema and Media*, (36), 68-81.
- Koch, C. Reflecting social bilingualism in film. On Kichwa fragments in Ecuadorian cinema. *Gala Rebane/Ralf Junkerjürgen (eds.)*, 225.
- Lemos Játiva, L. (2015). *La niña en el cine Ecuador 2008 a 2015. En el nombre de la hija de Tania Hermida; En espera de Gabriela Calvache; Domingo Violeta, Ánima, Nuca y Alba de Ana Cristina Barragán* (Master's thesis, Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador).
- León, C. (2017). Ficción y realidad en el cine ecuatoriano. *Universidad Andina Simón Bolívar*, 7.
- Ortega, R. C. R., & Barros, M. P. G. (2019). Racialidad, identidad y estereotipos en el cine ecuatoriano: estudio de recepción de la película A tus espaldas en los barrios La Magdalena y Chillogallo del sur de la ciudad de Quito. *El ojo que piensa. Revista de cine iberoamericano//e-ISSN: 2007-4999*, (18), 67-85.
- Ortega, R. R., & Montalvo, C. (2021). Representaciones de la realidad a través de cuatro películas ecuatorianas desde 1999 hasta 2018. *Nexus*, e30111597-e30111597.
- Piñeiro, E. S. (2000). El análisis del film: entre la semiótica del relato y la narrativa fílmica. *Opción: Revista de Ciencias Humanas y Sociales*, (31), 44-71.
- Romero, K. (2011). *El cine de los otros: la representación de" lo indígena" en el cine documental ecuatoriano*. Flacso-Sede Ecuador.
- Tomaselli, L. E. (2016). Cine e identidad: Representaciones visuales del “indio” en el cine ecuatoriano. *INMÓVIL*, 2(2), 24-24.
- Viñolo Locuviche, S., & Infante del Rosal, F. (2012). La imagen sometida: Ideología y contraideología de la representación visual en el cine digital y de animación latinoamericano. *Aisthesis*, (52), 369-391.

